



ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL DOMINICANO

El envejecimiento poblacional es el proceso por el cual en una población la proporción de adultos mayores va aumentando a través del tiempo en comparación con el resto de su población, como consecuencia de la reducción de la mortalidad y la fecundidad y, en algunos casos, de procesos migratorios importantes. Este fenómeno afecta a la mayoría de los países; la diferencia radica en que hay países cuya población está francamente envejecida, mientras otros muestran un envejecimiento incipiente o una población medianamente envejecida, dependiendo del momento en que ha iniciado su transición demográfica. Otros países sin embargo, no han iniciado su transición demográfica y por tanto sus poblaciones no se consideran aún envejecidas.

En las últimas décadas, la República Dominicana experimentó una reducción rápida de sus niveles de mortalidad inicialmente y posteriormente de la fecundidad¹, encontrándose actualmente en una etapa de plena transición demográfica. Si bien en el país una tercera parte de la población es menor de 15 años y por tanto relativamente joven, al analizar su evolución se observa un evidente aumento relativo de la población de 65 años y más, llegando a duplicarse entre 1950 (con 5.4%) y 2005 (10.9%). Para el 2025 este aumento se proyecta cerca del 17%, en contraste con la perceptible disminución de la población de 0-14 años (ver Gráfico 1).

Además del aumento de la población de edades avanzadas, la evolución de la edad mediana² permite tener una idea general del avance del proceso de envejecimiento de la población. En la década de los 70, la edad mediana tenía un valor cercano a los 16 años y a consecuencia de la reducción de la fecundidad en el país a partir de la década de los 70, presentó un aumento sostenido hasta llegar en el 2005 a cerca de 24 años (ver Gráfico 2).

GRÁFICO 1

REPÚBLICA DOMINICANA
Porcentaje de personas por grandes grupos de edad, 1950-2025

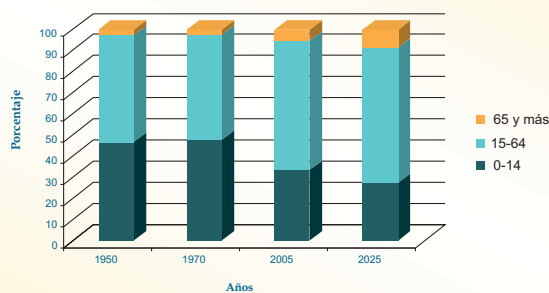
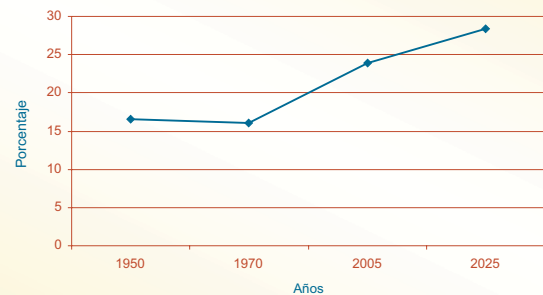


GRÁFICO 2

REPÚBLICA DOMINICANA
Edad mediana de la población 1950-2025



Fuente gráficos 1 y 2: Elaboración propia a partir de proyecciones de población CELADE, 2002

Según las proyecciones, este comportamiento se mantendrá de forma sostenida, aunque menos acelerada, estimándose una edad mediana superior a los 27 años en el 2025, lo que significa que para esta fecha, la mitad de la población dominicana tendrá más de 27 años (Centro Latinoamericano de Demografía, 2006).

Otra medida que muestra la relación que existe entre la población en edades avanzadas con respecto a los jóvenes a través del tiempo es el Índice de Envejecimiento Poblacional y se refiere a la cantidad de personas 65 años y más por cada 100 menores de 15 en una población. Para 1970, en la República Dominicana este índice era de 5.5%; en el 2005 alcanzó un 16.2% y hacia 2025 se espera una duplicación de esta cifra³. Esta tendencia revela cómo la capacidad de la población de renovar sus generaciones se reduce a través del tiempo.

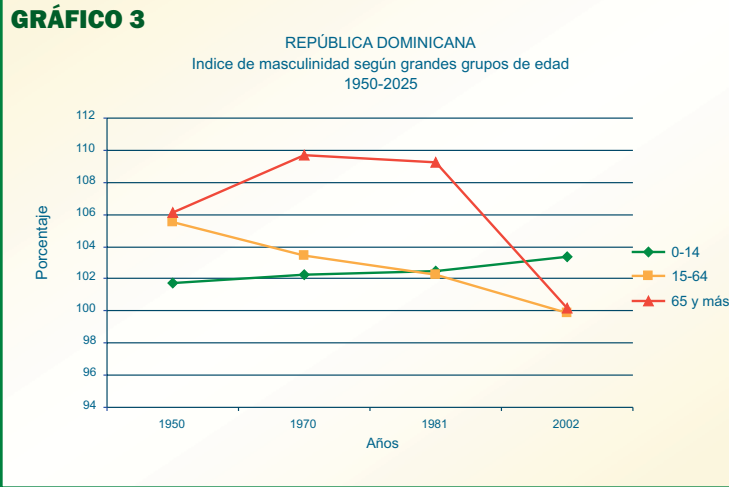
ENVEJECIMIENTO DIFERENCIADO POR SEXO

El fenómeno de envejecimiento poblacional en la República Dominicana tiene una incidencia levemente mayor sobre las mujeres y esta diferencia entre sexos se evidencia al observar la evolución en la estructura por edades. El índice de masculinidad muestra una notoria reducción en el grupo de 65 años y más y, al parecer, la tendencia de esta diferencia es a continuar aumentando. Esto, a consecuencia de una mayor esperanza de vida de las mujeres por una sobremortalidad masculina en las edades más avanzadas. Paradójicamente, esto se traduce en que generalmente las mujeres deben enfrentar solas, muchas veces viudas, empobrecidas y con otros familiares a cargo, una vejez en condiciones de poco bienestar, a pesar de su menor riesgo de muerte respecto a los hombres.

¹ La mortalidad en el país pasó de 149 defunciones/mil nacidos vivos en el quinquenio 1950-1955 a 34 por mil en el quinquenio 2000-2005 (CEPAL-CELADE, 2002). "América Latina y Caribe. Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050". Boletín Demográfico Número 69. Santiago de Chile. La tasa global de fecundidad descendió de forma acelerada de 5.4 hijos por mujer en el quinquenio 1973-1975 y continuó su reducción de forma más lenta hasta situarse en 3.0 en el período 1999-2002. En el 2006 la tasa se sitúa en 2.6 hijos por mujer (Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples ENHOGAR 2006, capítulo 8. Informe preliminar).

² Esta medida permite tener una idea general de la evolución de una población joven a una población más envejecida.

³ Cálculos realizados a partir de las proyecciones de población del CELADE, 2002.



Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos Nacionales de Población y Vivienda 1950, 1970, 1981 y 2002.

Esta realidad particular deberá tomarse en cuenta de forma diferenciada en el diseño de políticas de apoyo y protección a este grupo poblacional, para hacer que la ganancia en años de las mujeres supone frente a los hombres se acompañe de ganancia en calidad de vida.

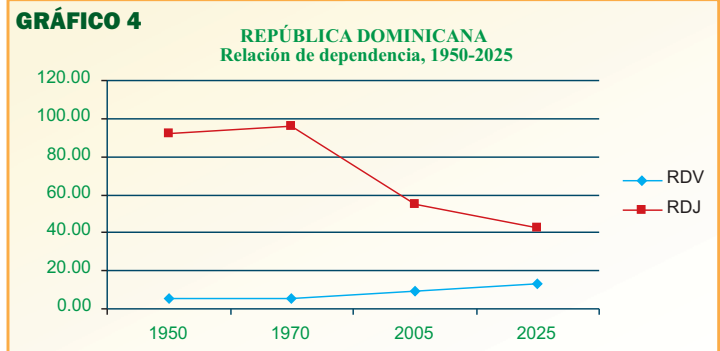
DIFERENCIALES GEOGRAFICOS DEL ENVEJECIMIENTO

El proceso de envejecimiento no se presenta de forma homogénea en los hogares con adultos de 65 años y más en las diferentes provincias del país. Mientras la mayoría de las provincias tiene entre 16 y 23% de hogares envejecidos, existen otras que presentan porcentajes de hasta 27%, según datos obtenidos a partir del último censo nacional. Tal es el caso de Santiago Rodríguez, Salcedo, El Seibo, Dajabón, San Juan y Elías Piña. Estas provincias presentan elevados porcentajes de población rural⁴ respecto al resto del país. Las provincias Santo Domingo, La Altagracia, Samaná, La Romana, San Pedro de Macorís, San Cristóbal y Pedernales presentan las cifras menores de hogares con personas envejecientes. Estas, a su vez, son las que tienen mayores porcentajes de población urbana.

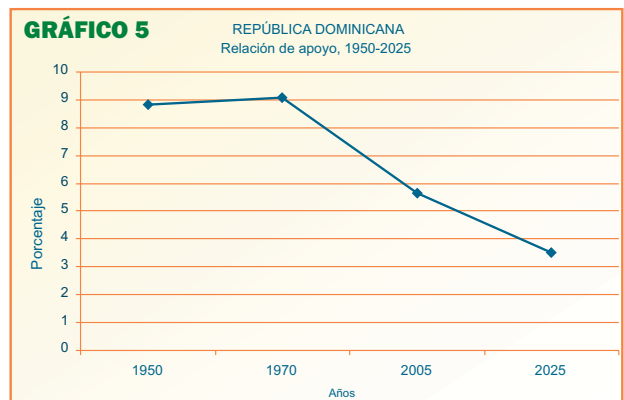
Del proceso de envejecimiento poblacional se desprenden consecuencias que tienen implicaciones respecto al peso demográfico, económico y social que representa la población envejeciente. La relación de dependencia, medida en sus dos componentes, la Relación de dependencia de jóvenes (RDJ) y Relación de dependencia de viejos (RDV) muestra una evolución que apuntala el proceso de envejecimiento de la población dominicana y los resultados de su impacto, mostrando un comportamiento inverso de estos componentes en los últimos años. La RDJ ha experimentado una disminución sostenida pasando de 92.1 en 1950 a 54.9 en el 2005. La RDV pasó de 5.34 a 8.95 en el mismo período (ver Gráfico 4). De aquí se colige que ha habido un aumento notable del peso demográfico de la población envejeciente en relación con la considerable disminución de la carga como consecuencia de pasivos en edad infantil.

⁴ Según datos del VIII Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2002, más de la mitad de la población de estas provincias es rural, con porcentajes que oscilan entre 57.70 % y 76.11%. Por su parte, la provincia que presenta mayor porcentaje de población rural es Salcedo con 76.11%, seguida de El Seibo con 65.77%, Elías Piña con 65.13%, Santiago Rodríguez con 62.39%, Dajabón con 60.09% y por último San Juan con 57.70%.

⁵ Esto viene a ser consecuencia de la caída de la fecundidad y su resultante disminución del "aporte" de hijos a la población.



Un aspecto destacado por la Comisión Económica para el Desarrollo de América Latina (2006) es la repercusión directa del envejecimiento poblacional en la oferta y financiamiento de los sistemas de protección social, de forma marcada en salud y seguridad social, así como en su sostenibilidad. Una medida de interés como aproximación para estimar la carga de la población adulta mayor como personas dependientes de cuidados es la llamada Relación de Apoyo. Este indicador mediría a cargo de cuántos hijos estarían los adultos mayores que no serían cubiertos por la Seguridad Social, en los lugares donde ésta es incipiente o donde todavía no se ha logrado su cobertura real de forma universal. En República Dominicana hubo una caída abrupta de este índice en los últimos 30 años, iniciándose a partir del año 1970, donde la relación de apoyo se situaba en 9.06 hijos por cada persona mayor de 65 años, llegando a ubicarse para el año 2005 en 5.63 hijos por cada persona cuya edad supera los 65 años y las condiciones socioeconómicas no le favorezcan para acceder a la asistencia social (ver Gráfico 5). Según las proyecciones realizadas por CELADE, la tendencia de este índice es que continúe en descenso pero de forma menos acelerada en los próximos años, evidenciando una reducción de las personas jóvenes "disponibles" para hacerse cargo de sus mayores en el país⁵.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos censales y proyecciones de población CELADE 2002.

Estas consideraciones sobre el impacto del proceso de envejecimiento poblacional descritas de forma sucinta, deberán analizarse con extremo cuidado al momento del diseño de políticas, a fin de que éstas alcancen a la población de todas las edades de manera equitativa, respetando sus características diferenciadas y sus particularidades.